



CENTRO DE REFLEXIÓN EN POLÍTICA INTERNACIONAL

Núcleo Temático II

1946-1983: Las políticas exteriores frente a la inestabilidad y la tensión entre inserción y autonomía

1946-1955: Desafíos y desventuras de la tercera posición.

1955-1958: La Revolución Libertadora.

1958-1962: Inserción y desarrollo: el gobierno de Frondizi.

1962-1963: El primer lineamiento automático.

1963-1966: La política exterior de Arturo Illia: El krausismo renovado.

1966-1973: La Revolución Argentina.

1973-1976: El Retorno del Peronismo al Poder.

1976-1983: La política exterior del Proceso de Reorganización Nacional

Descripción

El fin de la Segunda Guerra Mundial marcó un nuevo escenario internacional con el desplazamiento definitivo de los europeos y el ascenso de la Unión Soviética y los Estados Unidos que impuso nuevos rumbos en nuestra política exterior.

Los proyectos de incorporación al nuevo escenario internacional estuvieron marcados por una puja entre los esquemas autonomistas –llevados casi siempre por administraciones democráticas- y esquemas de alineamiento hacia los Estados Unidos –llevados a cabo por gobiernos de facto-, son las *nuevas políticas exteriores (1946-1983)*. La falta de continuidad institucional reflejó cambios constantes, al ritmo de la sucesión de gobiernos civiles y militares, e incluso en algunos casos dentro de un mismo gobierno. En aquel contexto operaron tanto la polarización política internas (peronismo-antiperonismo), como la económica (campo-industria), como la internacional (la cruzada anticomunista y el recelo a las posiciones nacionalistas desde lo económico por parte de Washington) en donde existieron múltiples y cruzadas combinaciones entre ellas que llevaron a la incapacidad de definir un rumbo sostenido.

Incluso su evaluación fue controvertida, mientras en Puig y sus sucesores las decisiones autonómicas fueron ponderadas como positivas (Puig, 1988), Carlos Escudé, como heredero del dependentismo, las evaluó como “desafíos” con costos, e incluso como “victorias pírricas” (Cisneros y Escudé, 1998, I: 17)¹.

¹ Incluso Russell y Tokatlán fueron más sensibles a esta última apreciación, como se observó en su “paradigma globalista”. No nos resultó casual que el primer elemento de dicho paradigma fuese el no alineamiento con Estados Unidos, si bien esto fue reconocible en algunos gobiernos del periodo, no fue aplicable para todos, lo mismo pudo sostenerse con el resto de los elementos aportados (Russell y Tokatlán, 2002: 414)